

Por 80 votos contra 76 vencen los socios del Casino contrarios a aplazar hasta el 2024 la recuperación de la Sala de Teatro

## Cot acepta a regañadientes las tesis de Daví

ROBERTO GIMÉNEZ

El ala derecha del Casino no se construirá según quería el presidente **Emili Cot** al menos este año, tal y como él había previsto. 'Domingo incierto en el Casino', publicamos en la Portada del número anterior y ciertamente lo fue. Cerca ya de las tres de la tarde, y después de tres horas y media de debate, ora acalorado y ora tibio (nunca frío), ochenta socios dijeron 'no' a la propuesta de la junta directiva del Casino de reformar el ala derecha del Casino a cambio de prorrogar la concesión de la sala del Teatro para el Bingo hasta el 2024, frente a los 76 que dijeron que 'sí' a la propuesta de la junta. La cosa fue de cuatro votos. Y aún así podía haber pasado al revés de no ser por la atinada intervención del socio **Marcel Camps**, pidiendo *seny* al presidente Cot. El presidente hubiera aprobado el 'sí' con un argumento que de haberse finalmente aprobado habría sido impugnado. Cot pretendía que sólo votaran los socios-accionistas. Luego ante el rechazo frontal de parte de la asamblea, aceptó que votaran todos los socios con independencia del número de acciones que tuvieran, pero al final cuando la suma de 'noes' superaban a los 'síes', optó por decir que no tenían el mismo valor legal los votos de los socios-accionistas como el de los simples socios. "Doy por aprobado el punto", llegó a decir un Cot que no se arrenda ante nada, siempre 'palante'. Tuvo que ser el citado Camps, que había votado 'sí', el que le hiciera ver que un proyecto así no se puede hacer contra la voluntad de tantos socios... Como este razonamiento venía de uno de los suyos, hizo mella y Cot entró en razón. La reforma del ala derecha del Casino queda aplazada sine die, que no rechazada. Conste en acta.

La verdad es que en estos dos meses que medían desde la asamblea de febrero en que se aprobó el 'sí' a ésta en que ha sido que 'no', la oposición al proyecto de cesión de la sala del Teatro al Bingo como mínimo



Xavier Solanas

Antoni Durán dirigiéndose al presidente Cot.

hasta el 2024 encabezada por **Ramon Daví** y el ex gerente **Salvador Pardo** ha hecho un efectivo trabajo de zapa que ha minado la voluntad de los socios con el argumento de que era tan importante mejorar las instalaciones (el ala derecha del Casino), como recuperar el Teatro de la concesión del Bingo. Es decir, no plantearlo como dilema sino como convergencia. Pero para conseguir cambiar la opinión de la asamblea ha sido imprescindible un ariete: **Antoni Duran**. Este hombre impugnó la asamblea de febrero por una cuestión de formas. Los socios habían sido convocados con 14 días de antelación, cuando los estatutos indican que la con-

vocatoria debe hacerse con 15 días de adelanto. Por esta espita se ha colado la oposición. Veinticuatro horas que han amargado el proyecto de Emili Cot.

¿Qué pasará ahora? ¿Estamos ante el quinto proyecto de reforma del Casino? (¿A la cuarta irá la vencida?, titulamos el proyecto del ala derecha). De entrada, para que los ánimos no se calienten más una cosa: no hay vencedores ni vencidos. Es cierto que los opositores a la reforma presentada por la junta directiva se han salido con la suya, pero está por ver si no es finalmente Emili Cot quien se lleva el gato al agua practicando su estrategia de la resistencia numantina. 'Resistir es vencer',

### 14 millones de euros en cartones

En el 2005 el Bingo del Casino vendió siete millones de cartones, a dos euros por cartón multipliquen: 2.338 millones de las antiguas pesetas (14 millones de euros) A esta cifra se le tiene que sumar las diferentes máquinas tragaperras que, según se dijo en la asamblea, recaudan cada mes 6.000 euros cada una. Y a cambio de este negocio, el Bingo pagó al Casino 56.618 euros en concepto de alquiler de la sala del Teatro y otros 15.232 euros por los cartones vendidos. 71.850 euros frente a 14 millones de euros, tragaperras Y cafetería aparte. ¡Es decir, el 0,50 % de los cartones! Claro que por otra parte el Bingo tiene que pagar fuertes impuestos a la Generalitat y además está el reparto de premios. Aún así, el dinero que circula por el Bingo es impresionante, y el sector crítico a la gestión de Cot considera que hay que revisar las condiciones.

#### EL ALQUILER

El Bingo paga al Casino el 0,50% del total de sus ingresos de cartones: ingresó 14 millones de € y pagó al Casino 72.000 €

decía el lema de la casa señorial del escritor **Camilo José Cela**. Ese lema Cot lo lleva marcado a fuego entre ceja y ceja.

De entrada, el acuerdo tomado en la larga pero nada tediosa asamblea del domingo de Sant Jordi, es que la junta de Emili Cot convocará a los portavoces de la oposición (**Ramon Daví**, **Salvador Pardo** y otros firmantes del 'manifiesto de los 80', publicado la semana pasada bajo el título de 'Crida per a la prudència al Casino') al proyecto de reforma para analizar con calma la estrategia a seguir. Los opositores lo tienen claro. Daví lo explicó a los socios en la asamblea: Que se cumpla el convenio firmado hace tres años con la explotación del Bingo por el que éste construiría en el subsuelo del patio del Casino la Sala del Bingo. El proyecto de obra no hay que redactarlo porque ya existe. El convenio firmado y 'congelado' establecía que, además, el Bingo se comprometía a pagar al Casino cuarenta millones de las antiguas pesetas para hacer las reformas que se consideren oportunas. La virtud de este plan es que el Casino recuperaría la 'joya de la Corona' de la sala del Teatro, una vez que la sala de juego se traslade al subterráneo del edificio; el problema es que el proyecto de reforma del ala derecha del Casino del arquitecto **Francesc Sala**, que se basa en la construcción de una gran sala polivalente de 300 metros cuadrados de dos plantas (el Ayuntamiento ha pedido que se conserve el pasillo del vestíbulo como memoria arquitectónica de la única sociedad del siglo XIX en pie), tiene un coste de 600 mil euros (100 millones).

Ramón Daví en sus repetidas intervenciones en la asamblea, reiteró que tal vez después de haber estudiado todas las posibilidades 'resulta que el proyecto de Cot es el mejor, pero si se llega a esa conclusión que sea después de haber valorado las otras', dijo con el tono conciliador que siempre pone en las tesis que defiende. Cot a regañadientes y a contra voluntad le ha recogido el guante, pero todos los que le conocen bien saben que cuando entre ceja y ceja se le pone una idea en la cabeza, erre que erre.